

# MORFOLOGIA NOMINAL GRIEGA

## 2.2. MORFOLOGÍA NOMINAL

De principio distinguiremos dos tipos fundamentales de palabras: el tipo nominal y el verbal. Dentro del nominal habría que desgajar un tipo especial, el pronominal. Precisamente esta distinción entre palabras del tipo nominal y verbal habría que considerarla como una característica del grupo de lenguas Ie., frente a otros grupos no Ie. que carecen de esta distinción. Ello nos lleva a pensar que, frente lo que parece evidente, la distinción nombre/verbo no es tan natural, sino que es un hecho arbitrario, como todos los hechos lingüísticos, y además debió de existir un estadio más antiguo en que no existiría. A este estadio denominamos época de “palabras raíces”, en la cual no cabe hablar de gramática y la raíz funcionaría como palabra. Esto explicaría quizás el posterior paso de un tipo a otro, como puede ser la utilización de un sustantivo como auténtico verbo, en las llamadas oraciones nominales, en las que no hay verbo, sino que un sustantivo funciona como auténtico verbo.

### Composición Nominal:

El tema de un nombre puede estar formado por dos raíces, analizables, por lo general, como dos elementos independientes en la lengua como nombres o verbos, y que están entre sí en relación de tipo adverbial o adjetival. Así pueden tener distintas funciones entre sí:

1) Conservando el valor gramatical del segundo término, el primer término puede tener la función de palabra en aposición (*ιατρό-μαντις* “médico-adivino”), o de adjetivo calificativo (*ἀκρό-πολις* “alto-ciudad, ciudadela”), o de complemento del nombre (*οἰκό-φυλαξ* “casa-guardián, guardián de la casa”)

3) Con un término con valor verbal y otro como complemento. El primer término suele ser el verbal: (*ἵππό-δαμος* “caballo-doma; domador de caballos; *ναύ-αρχος* “nave-mando, almirante”). Más extraño es que el término verbal sea el primero (*φερέ-οικος* “llevar-casa, que transporta su casa”).

No fue el procedimiento más usado.

### Derivación Nominal:

Nombre a partir de Verbo		Verbo a partir de Nombre	
<i>γένεσις</i> < <i>γένε</i> -σις “nacimiento”	<i>ἐ-γένε</i> -το “nació”	<i>τιμάω</i> < <i>τιμα</i> -ω “honrar”	<i>τιμη</i> “honra”
<i>ὄπωπή</i> < <i>ὄπωπ</i> -η “vista”	<i>ὄπωπ</i> -α “he visto”	<i>ἐλπίζω</i> < <i>ἐλπιδ</i> ζω “esperar”	<i>ἐλπιδ</i> -ς “esperanza”

Las raíces (o Lexemas) pueden recibir distintos sufijos que precisan su significado o su clase sintáctica. No hay necesariamente un

lexema específico al que se añade un sufijo determinado para formar un verbo u otro distinto para formar un nombre de acción. Puede ocurrir que de un tema verbal se derive otro nominal y viceversa.

Sufijo	Significado	Ejemplo	Traducción	Otros Ejemplos
-ή (-ά)	Acción	<i>φυγή</i>	“fuga”	<i>σιγή, ἀπαγή</i>
-ος	Propiedad	<i>ἀδικος</i>	“injusto”	<i>φιλόσοφος, εὐθυμος</i>
-ία		<i>ἀδικία</i>	“injusticia”	<i>φιλοσοφία, εὐθυμία</i>
-ής		<i>ἀληθής</i>	“verdadero”	<i>εὐσεβής, ἀκριβής</i>
-εια		<i>ἀλήθεια</i>	“verdad”	<i>εὐσέβεια, ἀκρίβεια</i>
-σύνη		<i>δικαιοσύνη</i>	“justicia”	<i>σωφροσύνη</i>
-σις	Actividad	<i>ποίησις</i>	“poesía”	<i>μάθησις, μίμησις</i>
-μα	Resultado	<i>ποίημα</i>	“poema”	<i>μάθημα, μίμημα</i>
-τής	Agente	<i>ποιητής</i>	“poeta”	<i>ναύτης, ὀπλίτης</i>
-τήρ		<i>σωτήρ</i>	“salvador”	<i>οἰκότηρ, πατήρ</i>
-τώρ		<i>ῥητώρ</i>	“orador”	<i>ἡγητώρ, γενέτωρ</i>
-εύς		<i>βασιλεύς</i>	“rey”	<i>ἵππεύς, χαλκεύς</i>
-ιον	Diminutivo	<i>βιβλίον</i>	“librito”	<i>παιδίον, μόριον</i>

Veamos algunos de los sufijos más usados y que han resultado más productivos en la formación de nombres.

Evidentemente, existen otros con valores más gramaticales y que iremos estudiando

paulatinamente, como el sufijo de femenino -ᾶ, el mismo -ᾶ pero con valor de número colectivo, de los que hablaremos más adelante.

### 2.2.1. Las Desinencias Indoeuropeas y la formación de los Paradigmas Nominales

La flexión nominal griega, como sabemos, anota tres categorías, a saber, Género (Masculino, Femenino y Neutro), Número (Singular, Plural y, durante un tiempo, Dual) y Caso (Nominativo, Vocativo, Acusativo, Genitivo y Dativo), agrupadas en tres declinaciones. Sin embargo, esta situación no fue la originaria, ni surgió de repente, sino que fue el resultado de un largo proceso que vamos a tratar de sintetizar:

#### 1ª Oposición de Caso: Nominativo/Acusativo

En la etapa más antigua, probablemente la primera diferenciación que se produjo fue la relación funcional más básica que el nombre puede expresar con respecto al Verbo (el otro elemento de la Oración), a saber, la de Sujeto o Complemento. Ése sería el significado básico de los dos casos primigenios, el Nominativo y el Acusativo, marcados ambos respectivamente por dos sufijos concretos, el sufijo \*-s y el sufijo \*-m, aunque la indiferenciación, es decir, el sufijo \*-ø, es decir, el tema puro sin sufijos, podría funcionar en ambas posiciones.

El Caso en Ie.		
Nominativo	(Sujeto)	+
Acusativo	(Todo lo demás)	-

En esta etapa el Nominativo, como caso marcado, indicaría el Sujeto, mientras que el Acusativo, como caso no marcado, todo lo que no era el Sujeto. Por ello, el Acusativo podría ir acompañado de otros elementos (las preposiciones) para especificar mejor su función (y de aquí derivaría el uso de preposiciones con Acusativo; cuando los nuevos casos, Genitivo y Dativo, se desarrollen, podrán seguir usando este procedimiento). En este momento, algunos nombres podrán aparecer en las dos posiciones con respecto al verbo, es decir, podrán ser Sujeto o Complemento, pero otros nombre, por su significación sólo podrán aparecer en la segunda, pero no como Sujeto. Ello dió lugar a una segunda categoría, la del Género, con dos elementos, el Animado (es decir, los nombres que pueden ser Sujeto y Complemento) y la del Inanimado (es decir, los nombres que no pueden ser Sujeto, sino sólo Complemento). Tengamos en cuenta que en esta etapa existirían verbos de significación más bien concreta y nada abstracta (“correr”, “comer”, etc.).

#### 1ª Oposición de Género: Animado/Inanimado

Esta primera oposición funciona en muchas lenguas y es clave para hacer admisible o inadmisibles ciertas construcciones:

- En español el CD animado lleva la preposición “a”, pero el inanimado no (“\*El albañil construyó a una casa” sería agramatical).
- El sintagma nombre verbal + Genitivo es ambiguo (Gt. subjetivo u objetivo) en el caso del Gt. animado (en latín *amor patris* “amor del padre” o “amor hacia el padre”), pero no en el caso de un Gt. inanimado (*amor silentii* solo puede ser objetivo “amor al silencio”).
- La preposición “por” en español con verbos pasivos puede indicar el complemento agente, si va acompañando a un sustantivo animado, pero lo entendemos como expresión de la causa, si acompaña a un sustantivo inanimado (“*movido por Juan*”/“*movido por compasión*”).

El inanimado funciona como término negativo (es decir, como lo no-animado). Puede que esta oposición tenga una base en el mundo real, distinguiendo entre seres con vida y seres sin vida. Pero esta oposición debe entenderse como una oposición no natural sino gramatical, es decir, una clasificación que se ha gramaticalizado para marcar la relación entre palabras gracias a la concordancia.

El Género en Ie.		
Animado	(Vida)	+
Inanimado	(No vida)	-

Ello implica que seres inanimados pertenecen, sin embargo, al género gramatical de los animados; y al contrario, pueden existir seres realmente animados expresados mediante una palabra con estructura de tipo inanimado. Para explicar la anomalía que suponen los seres de naturaleza inanimada pertenecientes al género gramatical de los animados se propuso la hipótesis animista, que consiste

fundamentalmente en considerar que para una mentalidad primitiva muchos objetos, para nosotros inanimados, podrían ser concebidos como animados. El hecho de que palabras que signifiquen “sol”, “río”, etc., se consideraran como animadas implicaría que se las entendían como “cosas” dotadas de vida y fuerza activa. También se explicaría así que palabras que designen al “niño” (τέκνον) tengan género inanimado, anotando la falta de actividad (que no la falta de vida). También se puede utilizar este mecanismo para despersonalizar peyorativamente : así tenemos los casos de las “cortesanas” (latín scortum, griego γυνίδιον, los “esclavos” (mancipium, ἀνδραπόδον) eran “cosas” (y por tanto en género inanimado). Incluso una misma realidad podría disponer de dos palabras, según que se la considerase con vida o sin ella: el “fuego” es un ser vivo (nace, se mueve, muere) para algunas comunidades (y se dice con el animado latino *ignis* o el védico *agnis*) o es un mero utensilio (y se dice con el inanimado-neutro griego πύρ o el hetita *pahhur*); lo mismo podemos decir del “agua” (aqua animado en latín/ ὕδωρ inanimado en griego).

Pero, sin detrimento de esta hipótesis animista, hemos de tener en cuenta que la oposición animado/inanimado es un hecho gramatical. De la misma manera, la oposición de tipo sexual entre masculino y femenino, para nosotros, obedece a un hecho natural (la existencia de seres de uno y de otro sexo). Pero cuando decimos que [mesa] tiene género femenino no hablamos de género natural sino gramatical, y lo decimos para poder añadirle luego el adjetivo [blanca] y no [blanco]: es decir, es un hecho de concordancia. Del mismo modo, la oposición animado/inanimado es un hecho gramatical y está en estrecha relación con la oposición de caso Nominativo/Acusativo. Una palabra es de género animado, no tanto porque haga referencia a una realidad con vida, sino porque puede funcionar como Sujeto y como Objeto de un verbo (en Nominativo y en Acusativo). Una palabra es de género inanimado, no tanto porque designe una realidad sin vida, sino porque puede funcionar sólo como Objeto, pero no como Sujeto. En una primera etapa parece evidente que una “piedra” no podía ser Sujeto de ninguna acción (de ningún verbo), entendiéndose que sólo existirían palabras que designasen acciones concretas (“correr”, “vivir”, etc.). Por ello, esta palabra sólo recibiría desinencia de Acusativo (sería inanimada). Frente a ella, otras palabras (“animal”, “hombre”, etc.) podrían ser las dos cosas y llevarían las dos desinencias de Nom. y Ac. Posteriormente aparecerían “acciones” (verbos) más abstractas (por ejemplo, la acción pura de “ser”) de las que ahora la “piedra” sí podría ser Sujeto, pero no se le asignó la desinencia de Nominativo (porque ya era nombre inanimado), sino que simplemente funcionó, con su desinencia de Ac., como Sujeto.

De esto se desprenden dos consecuencias de tipo gramatical para el griego:

- 1) Que los inanimados, luego convertidos en neutros, tengan la misma desinencia para el Nom. y Ac. (la del Ac. cuando tenían ésta en Acusativo, tipo ζύγον-ου, *templum-i*, o ninguna cuando no llevaban ninguna en Acusativo, tipo γένος-ους, *genus-generis*).
- 2) Que, como resto de la etapa en que sólo existían los animados (y no masculino/femenino como será después), queden restos en Griego de adjetivos con tan sólo dos terminaciones, en la que una sirve para el masc. y fem. (o sea el animado) y otra para el neutro (o sea el inanimado), tipo ἀληθής-ἀληθές, εὐδαίμων-ον, τίς-τί, etc.

#### La categoría número:

En lo que respecta al Ie. (y su derivación al griego) debemos decir que en un principio no existió esta categoría gramatical número. La mera adición de un numeral bastaría para indicarla (recordemos que los numerales son generalmente indeclinables). En una etapa posterior se crearía la oposición SINGULAR / PLURAL a nivel morfológico (paralela en el tiempo a la creación de los casos: por ello, todos los casos tienen singular y plural, pero no todos los casos distinguen masculino y femenino, lo que indica que la oposición de Género se creó posteriormente). Dentro de una etapa posterior, y ya en plena época de desmembramiento dialectal del Ie. (cuando de éste se empieza a desgajar las lenguas históricas conocidas como el griego, el latín, etc.) aparece el dual, para indicar aquellas realidades que se presentan siempre en parejas (“los ojos”, “los brazos”,

etc.). El hecho de que algunas lenguas lo desarrollaron (como el griego) y otras no (el latín) demuestra que se desarrolló en época dialectal del Ie., es decir, que no sería propiamente del Ie. común.

El Número en Ie.		
Dual		+
Singular	Plural	-

El dual se opondría como término marcado (+) a los otros dos, sing. y plu., que serían negativos o no marcados (-): por ello se puede utilizar el plural (caso -) en lugar del dual (caso +).

Sí pertenecía, en cambio, plenamente a la época Ie. un “cuarto” número, que llamaremos colectivo, para designar a los nombres de masa (como un solo objeto, aunque esté compuesto de varias partes: *λάος* = “el pueblo”, “la gente”). La existencia al lado de un plural de un colectivo correspondería a una distinción conceptual entre pluralidad analítica y enumerable (“Vinieron todos”; en inglés lo representa el cuantificador “many”) y pluralidad sintética y no enumerable (“Vino todo el mundo”; en inglés el cuantificador “much”). Este colectivo presentaba una desinencia en Ie. que era *\*-a*. La noción del colectivo y su desinencia corrieron caminos muy complejos en griego.

La noción de colectivo se confundió en el verbo con el singular, mientras que en los sustantivos, o bien se confundió también con el singular (el caso de *λάος* “gente” es un ejemplo de sing. con valor de plural -por lo que a veces puede concertar con un verbo en plural-), pero también se utilizó la desinencia *\*-a* para marcar el neutro plural (*ζύγονου*, plural *ζύγα*; *templum-i*, plural *templa*). Esto explica la concordancia de un neutro plural como sujeto de un verbo en singular, norma obligada en griego: *τὰ ζῶα τρέχει* “los animales corren”).

Otro problema diferente es si este morfema de colectivo *\*-a* es el mismo que el morfema de femenino que vimos anteriormente (que da lugar a la primera declinación) y qué relación existe entre estos dos conceptos. Mariner piensa en una expresión del femenino con el morfema de colectivo en *\*-a*, basándose en una posible interpretación colectiva del masculino (en principio simplemente animado) para el femenino como si fuese una colectividad (una hembra preñada podría ser un masculino en número colectivo, como una unidad formada de varias individualidades).

#### El Caso:

A partir de un determinado momento se irá desarrollando el sistema casual, añadiéndosele a la primitiva oposición Nominativo/Acusativo en resto de los casos. La lengua griega conserva 5 casos, frente a los 6 del latín o los 8 del Sánscrito. No vamos a entrar aquí a discutir si el Ie. tenía 8 (que el griego refundió en sólo 5, frente a los 6 del latín) o si, por el contrario, el Ie. tendría sólo 5 (mientras que el latín desarrolló uno más y el Sánscrito hasta 3 más). Por ello, vamos a centrarnos sólo en las desinencias conservadas en Griego, aunque debemos tener claro que no son las únicas.

El cuadro de desinencias que a continuación describiremos se unirán a los distintos temas de forma directa, produciendo diversos encuentros de fonemas, especialmente de consonantes, que se resolverán de diversas formas. Pero también existió la posibilidad de utilizar un sufijo vocálico (de forma alternante *e/o*, pero con mucha mayor profusión de grado */o/*), al que llamaremos Vocal Temática, como una vocal de unión entre la Desinencia y el Tema, que solventaría muchos de estos encuentros. De esa forma obtendríamos nada más que un sólo tipo de paradigma nominal (todavía no podemos hablar de las 3 declinaciones que posteriormente aparecerán), flexionado de forma temática (con Vocal Temática) o de forma aтемática (sin ella).

A la vez que este hecho se producía, tenía lugar un desarrollo nuevo de la categoría Género, pasando el antiguo elemento del Animado a dividirse en dos, dando lugar dentro de él a una oposición Masculino / Femenino, y dejando el Inanimado tal cual.

#### 2ª Oposición de Género: Masculino, Femenino y Neutro

Como decimos, en una etapa posterior se pasó del anterior sistema bimembre (animado/inanimado) a otro estado trimembre (Masc./Fem./Neu.), mediante la

distinción, dentro del animado, de dos subgrupos: el masculino y el femenino (el inanimado pasó al neutro). Esto implica lo siguiente:

- 1) Un cambio de punto de vista, es decir, que la oposición que antes se fundamentaba desde un punto de vista que podríamos llamar animista (vida/no vida), ahora se estructura desde un punto de vista sexual.
- 2) Un hecho social que explique la necesidad de ese cambio. Normalmente se admite que dicho hecho es el paso de una vida nómada en la que, por ejemplo, el hombre primitivo se dedica a la caza y no le importa el sexo del animal (o, mejor dicho, no se lo plantea), a una vida sedentaria con un sistema de aprovisionamiento fundamentalmente agrícola y ganadero, en donde sí importa el sexo del animal (con vistas a la reproducción de éste).

Pero ésta clasificación, al igual que la anterior, es también un hecho gramatical, en la que el femenino actúa como término positivo y el masculino como negativo, es decir, realmente lo que ocurre es que de entre los antiguos animados se distingue un subgrupo designando a los femeninos, quedando entonces los antiguos animados polarizados como masculino. Ello explica que en los casos de neutralización sea el masculino, como término negativo, el que designe a ambos sexos. Ambos términos se oponen, como términos positivos, al neutro que sería el negativo:

El Género en Ie.		
Masculino (-)	Femenino (+)	+
Neutro		-

Cuando decimos que el femenino es el término positivo queremos decir que es el término que porta la marca diferenciadora (la “femineidad” podríamos decir) y por tanto el más reciente. Es evidente que el hombre primitivo lo que distinguió dentro del animado fue el grupo de seres que, digamos, “hacían cosas milagrosas”

(como dar a luz, incluso fabricar cerámica), lo cual le confería un carácter superior (nos remontaríamos a una época primitiva de matriarcado. Pero hemos de insistir nuevamente que estamos hablando de una clasificación gramatical. Y, a pesar de ello existen casos que se han intentado explicar a través de cuestiones culturales. De esta manera hay una cierta tendencia a considerar femenino algunas realidades como “tierra” (latín *tellus*, *terra*, *humus*, griego *χθών*, *γη*) que debe corresponder a una interpretación de un Cielo fecundante (la lluvia) y una Tierra fecundada (los frutos). También hay una tendencia a considerar los nombres de árboles como femeninos (*ἡ ἄπιος* “el peral”, *ἡ σῖκον* “la higuera”) y los frutos como neutros (*τό ἄπιον* “la pera”, *τό σῖκον* “el higo”) mediante una concepción de maternidad. En cuanto a los animales, son considerados femeninos los que no denotan “bravura” (“zorra” Lat. *vulpes*, *ἡ ἀλώπηξ*).

En cuanto a la caracterización morfológica del género, es decir la manera de expresarlo lingüísticamente, podríamos distinguir cuatro etapas:

- 1) Heteronimia: Designamos así al procedimiento de distinguir los géneros mediante la utilización de raíces diferentes. Se da especialmente en los nombres de parentesco: *ἴος* “hijo”/*θυγάτηρ* “hija”; *πατήρ* “padre”/*μήτηρ* “madre”; *ἄνθρω* “hombre”/*γυνή* “mujer”). Mariner piensa que en esta etapa se distinguen funciones de las personas, pero no sexos.
- 2) Adición morfemática: A la palabra que designa indistintamente los dos géneros (indiferente todavía) se le añade otra que especifique el género: *ἄρσσην* “macho” / *θῆλυς* “hembra” (en latín *mas/virgo*): *ἵππος ἄρσσην* “caballo”/ *ἵππος θῆλυς* “yegua” (*equus mas/equus virgo*).
- 3) Esquematismo: Consiste en derivar por medio de sufijos dos derivados de una misma palabra para designar los dos géneros. Generalmente se le aplicó un morfema de femenino, quedando la palabra sin morfema para designar el masculino (por eso es el género no marcado y negativo de la oposición con el femenino). En latín tenemos morfemas como *-trix* (*genitor/genetrix*), morfema *-ina* (*rex/regina*). En griego tenemos: morfema *-ιδ*: *δεσπότης/δεσπότης* (Gt. *δεσπότηδος*) “dueño/dueña”, *πολίτης/πολιτις* “ciudadano/ciudadana”, *βασιλεύς/βασιλῆς* “rey/reina”

Pero los dos más importantes fueron los morfemas  $-\bar{a}$  ( > η en Jónico-Atico) en sustantivos como  $\tau\mu\acute{\eta}\text{-}\eta\varsigma$  y el morfema alternante  $-\gamma\bar{a}/\gamma\bar{a}$  en sustantivos como  $\delta\acute{\omicron}\xi\alpha\text{-}\eta\varsigma$  y adjetivos como  $\acute{\omicron}\lambda\eta\theta\acute{\eta}\varsigma/\acute{\omicron}\lambda\eta\theta\acute{\epsilon}\tilde{\iota}\alpha/\acute{\omicron}\lambda\eta\theta\acute{\epsilon}\varsigma$ . Ambos morfemas dieron lugar a una declinación especial (la primera declinación). Dejaremos para entonces las particularidades de dichos morfemas.

### Las Desinencias casuales y la formación de los Paradigmas

Volviendo atrás un poco, retomamos un sistema flexivo con una serie de desinencias, con expresión del caso y del número, pero no del género, y que se podía unir al tema con o sin vocal temática. Los temas acabados en consonante o en las antiguas sonantes  $-i$  y  $-u$  y que fueron flexionados de forma atemática darán lugar a lo que llamaremos Paradigma Atemático (es decir, la tradicional 3ª Declinación). Los temas que fueron flexionados de forma temática, y que, por ello, acabarán en vocal  $e/o$  siempre, darán lugar a lo que llamamos Paradigma Temático (es decir, tradicionalmente 2ª Declinación). A partir de la aparición del morfema de femenino en  $-\bar{a}$ , los temas acabados en dicho morfema se flexionarán de forma atemática y constituirán un tipo flexivo nuevo, el Paradigma Femenino (tradicionalmente 1ª Declinación). A partir de este momento, el Paradigma Temático se polarizará como declinación de los masculinos (antes eran indiferentes, como Animados), sufriendo un fuerte proceso de asimilación con el Paradigma del Femenino. Por contra El Paradigma Atemático incluirá formas masculinas y femeninas indistintamente.

Desinencias Indoeuropeas		
	Singular	Plural
Nom.	$-s, -\emptyset$	$-es$
Voc.	$-\emptyset$	
Ac.	$-m$	$-ns$
Gen.	$-s, -es, -os$	$-\bar{om}$
Dat.	$-ei$	$-si$

A continuación describiremos el cuadro de Desinencias, comenzando por el Singular. En el Nominativo la Des.  $*-s$  se fundirá bastante con los temas en consonante de la 3ª. La Des.  $-\emptyset$ , o sea, la ausencia de Des. la encontraremos en la 3ª con alargamiento de la última vocal del tema, cuando éste es Masculino o Femenino, para distinguirlo del Neutro. La 1ª también llevará Des.  $-\emptyset$ , pero no alargará la vocal última (es claramente femenino). El Vocativo utilizará, cuando no es sustituido por el Nominativo, la Des.  $-\emptyset$ , pero sin alargar nada (el alargamiento sólo marcaba al Nom.). El Acusativo utilizará la Des.  $-m$ , que se añadirá como consonante a un tema en vocal, pero apareciendo como  $-v$  ( $\lambda\acute{o}\gamma\text{-}o\text{-}v$ ,  $\pi\acute{o}\lambda\iota\text{-}v$ ,  $i\chi\theta\tilde{u}\text{-}v$ ), pero que cuando se añade a una consonante vocalizará, desapareciendo después ( $-m$  >  $am$  >  $a$ ). En el Genitivo encontramos un sufijo alternante que utilizará el grado pleno /o/ en la 3ª y el grado cero en la 1ª (en grado pleno /e/ lo encontramos en latín, donde el Genitivo de la 3ª  $-is$  <  $*-es$ ). En el Dativo, el sufijo también presenta formas alternantes.

En el Plural, la Des.  $*-es$  sólo se conservó en la 3ª, mientras qque la 1ª y la 2ª experimentaron procesos analógicos. La Des. de Acusativo  $*-ns$  derivó, ante un tema acabado en vocal, en la desaparición de la dental ante sigma y el consecuente alargamiento compensatorio ( $\lambda\acute{o}\gamma\text{-}o\text{-}v\varsigma$  >  $\lambda\acute{o}\gamma\bar{o}\varsigma$  >  $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\upsilon\varsigma$ ); en cambio, ante un tema acabado en vocal la Des.  $*-ns$  vocalizó ( $*\phi\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\text{-}ns$  >  $*\phi\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\text{-}\eta\varsigma$  >  $*\phi\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\text{-}av\varsigma$  >  $\phi\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\text{-}av\varsigma$ ). En el Genitivo se añadió la Des.  $-\bar{om}$ , y en el Dativo la Des.  $-si$ , salvo en la 1ª y 2ª donde se producen nuevas asimilaciones. En los Neutros se utilizó, en Singular, la Des. de Acusativo para éste y para el Nominativo, ya fuera  $-\emptyset$  o  $-m$ , mientras que el Plural se utilizó la Desinencia del Colectivo  $*-a$  antes descrita.

A continuación describiremos cada uno de estos paradigmas.

#### 2.2.2. El Paradigma Temático

Es la normalmente llamada Segunda Declinación. Une la desinencia a la raíz o tema mediante una vocal temática (o de unión). Realmente esta vocal temática debe entenderse como el grado pleno de la desinencia, al menos en origen, por lo que sólo puede ser /o/ ó bien /e/ (y ninguna más). Esta flexión se regularizó muy tempranamente y, al menos en lo que respecta al tema, utilizó siempre el grado /o/ en todo el paradigma, salvo el vocativo que utilizó el grado /e/. Por otra parte, el tono o acento no varía

(λόγος/λόγου), salvo en las oxítonas (agudas), en donde cambia a circumflejo en los casos oblicuos (Gt. y Dat.) frente a los rectos (Nom. Ac.) σοφός/σοφοῦ:

Así tenemos:

PARADIGMA TEMÁTICO: Singular				
	Rad.	VT	Des.	
Nom.	*λόγ-	ο	-s	> λόγος
Voc.	*λόγ-	ε	-∅	> λόγε
Ac.	*λόγ-	ο	-n	> λόγον
Gen.	*λόγ-	ο	-s	>
	*λόγ-	ο	-s-yo	> λόγου (contracción)
Dat.	*λόγ-	ο	-ει	> λόγῳ (circumflejo)

\*λόγος, pero esta forma se confunde con el nominativo, por lo que añadió un alargamiento \*-yo proveniente de la declinación de los pronombres, \*λόγ-ογγο (asimilación) > \*λόγ-ογο (simplificación de geminadas) > λόγ-οιο (desinencia que aparece en micénico y en Homero) > \*λόγ-οο (caída de /y/ intervocálica) > λόγου (contracción)

\*λόγοι monoportugación de diptongo de primer elemento largo > λόγῳ

Casos antiguos conservados como adverbios:

- Instrumental: -ο (vocal temática) + -ε (Des. Instr.) = -ω en adverbios.  
 ἄνω, κάτω, οὐτω (cf. en latín con vocal temática -e en los adverbios bene, facile etc). En Griego se hipercharacterizaron añadiendo una -s: οὐτως, ἀγαθῶς, etc.
- Locativo: -ο + ι = οἱ/ -ε + -ι = εἰ en adverbios.  
 οἴκοι "en la casa", πέδοι "en la llanura", ἐκεῖ "allí", αὐτεῖ "allí".

PARADIGMA TEMÁTICO: Plural				
	Rad.	VT	Des.	
Nom.	*λόγ-	ο	-es	> λόγοι (se utiliza el Nom.)
Voc.				λόγοι
Ac.	*λόγ-	ο	-ns	> λόγους (caída de nasal /n/ ante /s/ y alargamiento compensatorio).
Gen.	*λόγ-	ο	-ōm	> λόγων (Contracción en /ō/ abierta (ω))
Dat.	*λόγ-	ο	-ōis	> λόγοις (La Desinencia -ōis es una Des. de Instrumental. La desinencia de Dat. pl. que utilizaron las otras declinaciones fue *-si, por lo que se produjo una mezcla de la hipotética forma *λόγ-ο-σι con la forma anterior resultando una nueva forma: λόγοις)

Ambas son indiferentes (Homero las usa según le convenga al metro; en ático hasta el 450 aJC. se suele utilizar más -οἰσι y después -οἰς.

Se conservaron también dos desinencias para el dual:

- o Casos rectos (Nom. y Ac.) -ω (λόγω)
- o Casos oblicuos (Gent. y Dat.) -οιν (λόγοιν)

Paradigma Neutro		
	Sing	Plur.
Nom./Ac.	ζῆγον	ζῆγα
Gent.	ζῆγου	ζῆγων
Dat.	ζῆγῳ	ζῆγοῖς

Este paradigma se usó generalmente con nombres de género masculino y neutro. En la flexión de éstos últimos hay que recordar que usan la desinencia del Ac. (-ον) también para el Nominativo, y que en plural usan en ambos casos la desinencia del antiguo colectivo (-α):

Existen dos variantes de esta flexión y que se producen por el hecho de aplicarse la vocal temática a temas acabados en vocal (que no sean ni /i/ ni /u/ porque éstos se incluyeron en la Tercera Declinación). Esa vocal final del tema (que sólo podía ser /e/ u /o/) podría presentarse como breve o como larga,



dando lugar a los dos tipos que denominamos respectivamente Declinación Contracta y Declinación Ática.

#### Declinación Ática

Se da cuando la vocal temática se añade a temas acabados en vocal larga /e/ u /o/. Fundamentalmente se producen cambios fonéticos que podemos resumir en el siguiente esquema (representamos con /e/ a cualquier vocal /e/ u /o/). Como es normal, si el acento recae en la desinencia, las contracciones resultantes tendrán acento circumflejo. En general usan el mismo Nominativo como Vocativo:

- 1) -Metátesis de cantidad:  $\bar{e}\bar{e} \rangle \bar{e}\bar{e}$
- 2) -Abreviamiento de dos largas:  $\bar{e}\bar{e} \rangle \bar{e}\bar{e}$
- 3) -Metátesis de grados de abertura (cuando la segunda larga es cerrada):  $\bar{e}\bar{e} \rangle \bar{e}\bar{e}$
- 4) -Monoptongación con iota suscrita.

	Singular	Plural
Nom.	*λη-ός > λεώς 1)	*λη-οί > λεφί 1), 4)
Ac.	*λη-όν > λεών 1)	*λη-ούς > λεώς 2), 3)
Gen.	*λη-ου > λεώ 2), 3)	*λη-ών > λεών 2)
Dat.	*λη-ώ > λεφί 2)	*λη-οῖς > λεφίς 1), 4)

Veamos el para-digma de λη-ός “gente”. De igual forma se declinan palabras como νηός-ου >

νεώς-ω “templo”, y adjetivos como ἰληος-ου > ἰλεως-ω “propicio” (neutro plural ἰλη-α > ἰλεα).

#### Declinación Ática

Se da cuando la vocal temática se añade a temas acabados en una vocal breve /e/ u /o/. Se siguen las reglas de contracción ya estudiadas. Si alguna de las vocales que se contraen va acentuada, el resultado llevará acento circumflejo. Veremos primero un caso en que la vocal última del tema es /o/ (ὁ πλό-ος “nave”, de género masculino) y otro con /e/ (τὸ ὀστέ-ον “hueso”, de género neutro).

	Sing.	Plur.	Sing.	Plur.
Nom.	*πλό-ος > πλοῦς	*πλό-οί > πλοῖ	*ὀστέ-όν > ὀστοῦν	*ὀστέ-α > ὀστᾶ
Ac.	*πλό-ον > πλοῦν	*πλό-ούς > πλοῦς		
Gen.	*πλό-ου > πλοῦ	*πλό-ών > πλών	*ὀστέ-ου > ὀστοῦ	*ὀστέ-ών > ὀστων
Dat.	*πλό-ω > πλώ	*πλό-οῖς > πλοῖς	*ὀστέ-ώ > ὀστί	*ὀστέ-οῖς > ὀστοῖς

### 2.2.3. El Paradigma Femenino

Debemos tener en cuenta que los llamados temas en -a, la tradicional 1ª Declinación, en principio no eran más que un subgrupo de la flexión atemática (la tercera), dado que se declinan sin vocal temática. Su única particularidad es que terminaban el tema en vocal -a (como podían terminar en vocal -i como πόλις o también -u como πέχυς; algunos temas en -a, y quizás el más genuinamente femenino como γυνή-γυνάικος, se siguió flexionando por la tercera).

Pero en tanto que este final del tema en -a se morfologizó para indicar el femenino, se fue desgajando del grupo atemático y creando una declinación aparte. Restos del antiguo estado, concomitante con la flexión atemática son la alternancia Pleno/Cero en el morfema (a veces) y el cambio de lugar del acento (a veces). Paralelamente que se desgajaba de la atemática se acercaba a la temática (segunda), polarizada como declinación de los masculinos, y de la que sufrirá varias influencias (en el Nom. Pl.).

Hay que tener en cuenta los cambios experimentados por la -a larga en Atico (cierre en η) y en otros dialectos (problema ya explicado al hablar del vocalismo). Recordemos que el cierre de -ā > η no tiene lugar en Atico delante de las vocales /i/, /e/, para evitar confundirse con ellas (disimilación), ni delante de la sonante /r/, que, dada su vibración múltiple, produce una tendencia a la abertura.

Más importante, si cabe, es la distinción entre dos tipos de morfemas de femenino que se dan en esta declinación. Tengamos en cuenta que debajo de esa -a, unas veces

breve, otras largas, se esconde realmente una laringal  $-H^2$ , que, según apareciera en grado pleno, con vocal delante, le daba el timbre y la alargaba; pero si aparecía en grado cero, sin vocal delante, vocalizaba breve. Así:

$$-eH^2 \rangle -\bar{a} (\rangle -\eta) / -H^2 \rangle -\check{a}$$

De este morfema se derivó un segundo morfema con una sonante “yod” delante, pero con las mismas posibilidades:

$$-yeH^2 \rangle -y\bar{a} (-i\bar{a}) / -yH^2 \rangle -y\check{a} (i\check{a})$$

En este segundo caso, la  $-\bar{a}$  larga no se cierra en  $-\eta$  por ir en contacto con /i/ (en Atico; en Jónico sí). Pero, si por cuestiones fonéticas desaparece la “yod”, esa misma  $-\bar{a}$  larga sí pasará a  $\eta$ . Estudiaremos primero el primer tipo.

#### A) Tipo $-eH^2 \rangle -\bar{a}$ :

Este primer tipo, en las palabras que lo utilizaron, generalizó el grado pleno en todo el paradigma (seguramente antes utilizaría un grado para los casos rectos y otro para los oblicuos). Por ello este morfema lo encontramos siempre en grado Pleno  $-eH^2 \rangle -\bar{a}$  y a este morfema se le añaden las desinencias. El grado cero  $eH^2 \rangle -\check{a}$  sólo se utilizó en el Voc., cuando para este caso no se utilizó el mismo Nom. Ejemplificaremos con  $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha$ , donde no se produce el paso  $-\bar{a} \rangle \eta$ , y  $\tau\iota\mu\acute{\eta}$ , donde sí se produce:

PARADIGMA ATEMÁTICO FEMENINO: Singular					
	Rad.	Mo. Des.			
Nom.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-\emptyset \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha$ $\tau\iota\mu\acute{\eta}$	Sin desinencia
Voc.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\check{a}$	$-\emptyset \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha$ $\tau\iota\mu\acute{\alpha}$	Fue el único casi en que se utilizó el morfema en grado cero ( $H_2 \rangle a$ ). Pero esta forma sufrió la influencia del Nominativo y acabó siendo con $-\bar{a}$ larga (Voc. $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha/\tau\iota\mu\acute{\eta}$ ).
Ac.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-n \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\upsilon\upsilon$ $\tau\iota\mu\acute{\eta}\nu$	
Gen.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-s \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\varsigma$ $\tau\iota\mu\acute{\eta}\varsigma$	Grado cero de la desinencia, en lugar del pleno /o/ del paradigma temático anterior.
Dat.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-i \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\iota$ $\tau\iota\mu\acute{\eta}\iota$	

PARADIGMA ATEMÁTICO FEMENINO: Plural					
	Rad.	Mo. Des.			
Nom.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-es \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\iota$ $\tau\iota\mu\acute{\alpha}\iota$	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\varsigma$ , * $\tau\iota\mu\acute{\eta}\varsigma$ . Estas formas se confundirían con el Ac. de Pl., por lo que adoptaron la desinencia de los masculinos ( $-oi$ ) haciendo $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\iota$ , y $\tau\iota\mu\acute{\alpha}\iota$ . Estas formas se generalizaron para todo el paradigma, indiferentemente que la $-\bar{a}$ larga fuera delante de /i/, /e/, /r/. Todos los plurales, incluidos los del morfema que veremos a continuación y las formas masculinas de más adelante, seguirán el mismo esquema en el plural.
Voc.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$		$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\iota$ $\tau\iota\mu\acute{\alpha}\iota$	(se utiliza el Nom.)
Ac.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-ns \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\alpha\varsigma$ $\tau\iota\mu\acute{\eta}\varsigma$	La dental de la desinencia ante silbante cae, pero no puede alargar la vocal anterior porque ya es larga.
Gen.	* $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho-$ * $\tau\iota\mu-$	$\bar{a}$	$-\bar{o}\mu \rangle$	$\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\omega\upsilon\upsilon$ $\tau\iota\mu\omega\upsilon\upsilon$	Pero se utilizó la desin. pronominal *-som (al igual que el latín * $\acute{r}osa-som \rangle \acute{r}osarum$ , con rotacismo de la silbante). En Griego la silbante intervocálica cayó, produciéndose tres variantes: $-\bar{a}\omega\upsilon\upsilon$ , $-\eta\omega\upsilon\upsilon$ y $\epsilon\omega\upsilon\upsilon$ (con abreviamiento de $-\eta$ en $-\epsilon$ , a pesar de venir de $-\bar{a}$ ). La más general ( $\acute{\eta}\mu\acute{\epsilon}\rho\omega\upsilon\upsilon$ , $\tau\iota\mu\omega\upsilon\upsilon$ ) proviene de la contracción de las dos vocales con preferencia del timbre /o/, aunque también existe la forma $-\omega\upsilon\upsilon$ (por presión analógica del paradigma).

Dat.	*ἡμέρ- *τιμ-	ᾱ	-σι	>	<b>ἡμέρασι</b> <b>τιμάσι</b>	Esta sería la desinencia propia de una flexión atemática. Pero por analogía con la temática (-οις) acabó en ἡμέρασι, τιμάσι (cf. Latín -is, rosis).
				>	<b>ἡμέραις</b> <b>τιμαίς</b>	

Se conservaron también dos desinencias para el dual:

- o Casos rectos (Nom. y Ac.) -α (ἡμέρα)
- o Casos oblicuos (Gent. y Dat.) -αιν (ἡμέραιν)

B) Tipo -yeH<sup>F</sup> > -γα

Este segundo grupo es el formado por el morfema alternante \*-yH<sup>F</sup> > -γα / -yeH<sup>F</sup> > -γα, derivado del anterior, pero que, a diferencia de éste, mantuvo la alternancia, en el Singular, entre grado Cero para los Casos Rectos (Nom. Ac.) \*-yH<sup>F</sup> > -γα, frente al grado Pleno para los Casos Oblicuos (Gent. Dat.) -yeH<sup>F</sup> > -γα. En muchas ocasiones la sonante /y/ se confundirá con los sonidos en contacto, pero se distinguirá del morfema anterior por la alternancia ᾱ/ā (larga que pasa a η, siempre que dicha no esté en contacto con /i/, /e/, /r/). Veamos el caso de δόξα “opinión” (< \*δοκ-γα- < con cambio -κ+y = ξ, cf. δοκέω “creer” y con una -ᾱ alternante (-γα-) que, en los casos oblicuos pasa a η) y el de σφαίρα “esfera” (< \*σφάρ-γα-, con una /y/ que se introduce en el radical ante sonante /r/ y una -ᾱ alternante (-γα-) que, en los casos oblicuos, donde aparece el grado pleno, no pasa a η por ir en contacto con /r/):

Nom.	*δόκ-γα-φ	>	δόξᾱ	>	<b>δόξα</b>	*σφάρ-γα-φ	>	*σφαιῖα	>	<b>σφαίρα</b>
Ac.	*δόκ-γα-ν	>	δόξᾱν	>	<b>δόξαν</b>	*σφάρ-γα-ν	>	*σφαιῖαν	>	<b>σφαιραν</b>
Gen.	*δόκ-γα-ς	>	δόξᾱς	>	<b>δόξης</b>	*σφάρ-γα-ς	>	*σφαιῖας	>	<b>σφαιρας</b>
Dat.	*δόκ-γα-ι	>	δόξᾱι	>	<b>δόξει</b>	*σφάρ-γα-ι	>	*σφαιῖαι	>	<b>σφαιραι</b>

Cambios parecidos con la γod (γ) y la consonante final del tema lo encontramos en \*τραπέδ-γα-φ > τραπέζα “mesa” (τρα- “cuatro”; πεδ- “pie”) la dental δ + /y/ = ζ.

En algunos casos la /y/ se conserva, como en πότνια “señora”, ἀλήθεια “verdad”, lo que provoca que la -ᾱ del Gt. no pase a η al ir en contacto con /i/.

Nom.	*πότν-γα-φ	>	πότνια	>	<b>πότνια</b>	*ἀλήθε-γα-φ	>	*ἀληθειᾱ	>	<b>ἀλήθεια</b>
Ac.	*πότν-γα-ν	>	πότνιαῖν	>	<b>πότνιαν</b>	*ἀλήθε-γα-ν	>	*ἀληθειᾱν	>	<b>ἀληθειαν</b>
Gen.	*πότν-γα-ς	>	πότνιαῖς	>	<b>πότνιας</b>	*ἀλήθε-γα-ς	>	*ἀληθειᾱς	>	<b>ἀληθειας</b>
Dat.	*πότν-γα-ι	>	πότνιαῖι	>	<b>πότνιαι</b>	*ἀλήθε-γα-ι	>	*ἀληθειᾱι	>	<b>ἀληθειαι</b>

En los temas en -ντ- es general el paso a silbante de la dental en contacto con γod (τυ > σ), como observamos en el adjetivo πᾶς-πᾶσα-πάν (πάντος-πάσης-πάντος) y, en general, en la formación de los participios, cuyo morfema será, como veremos, -ντ- al contacto con el morfema de femenino -γα-. Al quedar en contacto la nasal (-ντυ- > -νσ-) con la sigma (-νσ-), caerá la nasal, alargando compensatoriamente la vocal precedente (-(ν)σ- > ε-σ-), que, si lleva a el acento, cambiará a circumflejo.

Nom.	*λύο-ντ-γα-φ	>	λύο(ν)σαῖ	>	<b>λυούσα</b>	*λυθέ-ντ-γα-φ	>	*λυθεῖ(ν)σαῖ	>	<b>λυθεισα</b>
Ac.	*λύο-ντ-γα-ν	>	λύο(ν)σαῖν	>	<b>λυούσαν</b>	*λυθέ-ντ-γα-ν	>	*λυθεῖ(ν)σαῖν	>	<b>λυθεισαν</b>
Gen.	*λύο-ντ-γα-ς	>	λύο(ν)σαῖς	>	<b>λυούσης</b>	*λυθέ-ντ-γα-ς	>	*λυθεῖ(ν)σαῖς	>	<b>λυθεισης</b>
Dat.	*λύο-ντ-γα-ι	>	λύο(ν)σαῖι	>	<b>λυούση</b>	*λυθέ-ντ-γα-ι	>	*λυθεῖ(ν)σαῖι	>	<b>λυθειση</b>

C) Tipo Masculino

Un tercer grupo lo forman los restos que quedaron de masculinos en esta declinación (que ya era propia de los femeninos). Estas palabras se caracterizaron por realizar un Nominativo sigmático (a diferencia de ἡμέρα y δόξα):

	Rad.	Mo. Des.		
Nom.	*πολιτ- *νεανί-	$\bar{a}$	-ς >	πολιτῆς νεανίας
Voc.	*πολιτ- *νεανί-	$\bar{a}$	-∅ >	πολιτά νεανία
Ac.	*πολιτ- *νεανί-	$\bar{a}$	-n >	πολιτήν νεανίαν
Gen.	*πολιτ- *νεανί-	$\bar{a}$	-s >	
				πολιτοῦ νεανίου
Dat.	*πολιτ- *νεανί-	$\bar{a}$	-i >	πολιτῆ νεανίῃ

Utilizaron un Nominativo sigmático para diferenciarse del resto, por ser masculinos.

Sin desinencia y con grado breve del morfema de femenino ( $\bar{a}$ ).

\*πολιτῆς, \*νεανίας Estas formas se confundirían con el Nom. Dado que eran masculinos se vieron influenciadas por la declinación temática y tomaron su desinencia -ου: πολιτοῦ, νεανίου

Pero este proceso partió de la concepción de que el Gt. masculino en -ου procede de -oo < -oyo etc., y se entendía como o (vocal temática) + o (desinencia). Añadieron esa desinencia -o a un tema en  $\bar{a}$  y nos da πολιτα-ο y νεανία-ο (Homero y Beocio). En Jónico se produce una metátesis de cantidad con falso abreviamiento de η (<) en ε: πολιτew, νεανiew).

### 2.2.3. El Paradigma Atemático

Es la declinación más arcaica. Conserva muchos elementos antiguos:

1) Alternancia en el elemento predesinencial (la última parte antes de la desinencia):

- Alternancia e/o: Nom. \*γένος-∅ > γένος / Gt. \*γένες-ος > γένεος > γένους
- Alternancia Pleno / Cero: Nom. \*πάτερ-∅ > πάτηρ / Gt. πατρός.

Estas alternancias fueron eliminadas paulatinamente, pero no de forma sistemática como en las otras dos flexiones anteriores. Lo más normal es que se generalizara un mismo grado para toda la flexión, ya sea /e/ (γάστηρ-τερος), ya sea /o/ (δαίμων-ονος), o bien Cero (πόλις-ιος). Pero en algunas ocasiones vemos que el vocalismo largo, ya /e/, ya /o/, que en los nominativos asigmáticos masculinos o femeninos se alargaba por ausencia de desinencia (γάστηρ, δαίμων) se ha generalizado para toda la flexión (δότηρ-τηρος, ἀγών-όνος).

2) Alternancia de acento:

El acento presenta un alternancia y recae, en algunas palabras, sobre el radical (en los casos rectos) y sobre la desinencia (en los casos oblicuos): μήτηρ/μητρός, κύων/κυνός. Esto ocurrió con más frecuencia en los monosílabos (de ποῦς (< \*πῶ(δ)-ς) /ποδός "pie" obtenemos con acento en el radical el Ac. sing. πόδα, el Nom. pl. πόδες, etc., pero con acento en el elemento predesinencial tenemos el Gt. sing. ποδός, Gt. Pl. ποδῶν, etc.).

El cuadro de desinencias de todos los tipos atemáticos sería el siguiente:

	Singula			Plural		
	Mas-Fe	Neutro		Mas-Fe	Neutro	
Nom.	-s, -θ	-θ	En caso de -θ alarga la vocal anterior (abierta), sólo en Mas. y Fem.	es	-a	> -(ν)ς > -ς ante Vocal > -ns > -a(ν)ς > -as ante Consonante
Voc.	-θ					
Ac.	-m					
Gen.	-os			-ōm		
Dat.	-eí			-sí		

## DUAL

Casos Rectos **-s**Casos Oblicuos **-οιν**

Dividiremos la explicación a tenor de los distintos sonidos con que se encuentre la desinencia, es decir, según se trate de temas en vocal, consonante, etc.

## Temas en Consonante

## 1) Temas en oclusiva

Observemos el paradigma de tres temas, cada uno en una oclusiva distinta: φλέξ (“vena”), φύλαξ (“guardián”) y λάμπαξ (“lámpara”).

Singular					
Nom.	*φλέβ -ς > φλέξ	*φύλακ -ς > φύλαξ	*λάμπα(δ) -ς > λάμπας		
Ac.	*φλέβ -α > φλέβα	*φύλακ -α > φύλακα	*λάμπαδ -α > λάμπαδα		
Gen.	*φλεβ -ός > φλεβός	*φύλακ -ος > φύλακος	*λάμπαδ -ος > λάμπαδος		
Dat.	*φλεβ -ί > φλεβί	*φύλακ -ι > φύλακι	*λάμπαδ -ι > λάμπαδι		
Plural					
Nom.	*φλέβ -ες > φλέβες	*φύλακ -ες > φύλακες	*λάμπαδ -ες > λάμπαδες		
Ac.	*φλέβ -ας > φλέβας	*φύλακ -ας > φύλακας	*λάμπαδ -ας > λάμπαδας		
Gen.	*φλεβ -ων > φλεβών	*φύλακ -ων > φύλακων	*λάμπαδ -ων > λάμπαδων		
Dat.	*φλεβ -σι > φλεβί	*φύλακ -σι > φύλαξι	*λάμπα(δ) -σι > λάμπασι		

Observaciones:

1. Generalmente no tienen alternancia vocálica.
2. La silbante con la oclusiva dará los resultados esperados.
3. El Vocativo generalmente suele ser el mismo que el Nom. Contamos con excepciones como Voc. *ἄνα* < \*ἄνα(κτ)-Ø (de ἄναξ/ἄνακτος); voc. *γύναι* (de γυνή/γυνάικος, -αι/-η < -eH<sub>2</sub><sup>i</sup> con apéndice palatal).
4. No tienen casi nunca Nominativo asigmático (salvo los temas en -ντ). Por ello es raro encontrar un Nom. alargado, dado que casi siempre llevan \*-s (Excepción es ἀλώπηξ /ἀλωπεκος “ciervo”).
5. Los temas en dental a veces presentan dobles, por analogía, para el Acusativo de sing. Así de ὄρνις/ὄρνιθος (tema ὄρνιθ-) obtenemos el Ac. normal ὄρνιθα, pero también ὄρνιν (partiendo del Nom., como si fuera un Tema en /i/). De ἔρις/ἔριδος sale ἔριθα y ἔριν. De κόρυς/κορύδος tenemos κόρυθα y κόριν.
6. Los temas en -ντ: dado que la /n/ es nasal-dental, el grupo -ντ desaparece delante de -ς. Pero al ser dos consonantes lo que se pierde, se alarga compensatoriamente la vocal anterior (generalmente en vocal larga cerrada). En cambio en el resto de los temas en dental, dicho alargamiento no se produce. Existen dos grupos:
  - 6.1. Con Nominativo en -ς: Este caso lo encontramos en los participios de aoristo: λύσας/λυσᾶσαι/λύσαν; λύσας < \*λύσα(ντ)-ς (tema λυσαντ-; cf. Gt. λυσάντος / λυσᾶσης / λυσάντος); en este caso la característica de aoristo -σα se alarga compensatoriamente (λυσᾶς > \*λυσα(ντ)-ς). El Gt. no sufre cambios. Lo mismo ocurre en los participios pasivos tipo λυθεῖς/λυθεῖσαι/λυθέν, generados a partir de un tema λυθεντ- (que es el que nos aparece en el Gt. λυθέντος), con alargamiento compensatorio λυθεῖς > \*λυθεῖ(ντ)-ς > \*λυθέντ-ς. Otros casos son πᾶς/πᾶσαι/πάν (Gt. πάντος) “todo”, o γίγας / γιγάντος “gigante”.
  - 6.2. Con Nominativo en Ø: Participio presente λύων > \*λύο(ντ)-Ø > \*λύοντ-Ø (Gt. λύοντ-ος), o sustantivos del tipo γέρων/γερόντος.

## 2) Temas en silbante

Los temas en silbante presentan dos características:

- Alternancia e/o en el elemento predesinencial (si no generalizan uno de ellos).
- Caída de la sigma intervocálica.

a) Palabras con alternancia en el elemento predesinencial.

	Singular	Plural
N. V.	*γένεσ-φ > γένος	*γένεσ-εσ-α > γένεα > γένη
Ac.		
Gen.	*γένεσ-ος > *γένε(σ)ος > γένους	*γένεσ-εσ-ων > *γένε(σ)ων > γένων
Dat.	*γένεσ-ι > γένε(σ)ι > γένει	*γένεσ-εσ-σι > γένεσσι > γένεσι

A partir de este último caso, y por un falso corte, se toma como des. de Dat. pl. para el resto de la flexión atemática el alomorfo desinencial -εσσι. Palabras de este tipo en Latín son Nom. \*genos-φ > genus / Gent. \*genēs-es > generis con rotacismo de /s/ intervocálica en el Gt. y cierre de vocales finales. Este tipo de neutro griegos en -ός/-ούς suele configurar sustantivos abstractos por lo general.

b) Palabras que han generalizado un grado:

	Grado /o/	Grado /e/
Nom.	*αἰδ-οσ-φ > *αἰδῶς > αἰδώς	*εὐγεν-εσ-φ > *εὐγενῆς > εὐγενής
Voc.		
Ac.	*αἰδ-οσ-α > *αἰδο(σ)α αἰδῶ	*εὐγεν-εσ-α > *εὐγενέ(σ)α > εὐγενῆ
Gen.	*αἰδ-οσ-ος > *αἰδο(σ)ος > αἰδοῦς	*εὐγεν-εσ-ος > *εὐγενέ(σ)ος > εὐγενοῦς
Dat.	*αἰδ-οσ-ι > *αἰδο(σ)ι > αἰδοῖ	*εὐγεν-εσ-ι > *εὐγενέ(σ)ι > εὐγένει

### 3) Temas en líquida

#### a) Temas en -l-:

Sólo tenemos el caso de αῤλς / ἄλός ("sal").

#### b) Temas en -r-:

- Lo normal es el nominativo asigmático.

- Son los que más conservan la alternancia.

Los dividiremos en 4 grupos:

I) Nombres de parentesco.- Es el grupo de sustantivos más arcaicos. Presenta alternancia de grado Pleno (Casos Rectos) / grado Cero (Casos Oblicuos). El Nominativo suele ser asigmático y presenta también alternancia de acento entre los Casos Rectos y los Oblicuos (-ter-/-tr-). Veamos el paradigma de πάτηρ / πατήρ ("padre").

	Singular	Plural
Nom.	*πατ-έρ-φ > *πάτῆρ > πάτηρ	*πατ-έρ-εσ > > πατέρες
Voc.	*πατ-έρ-φ > > πάτερ	
Ac.	*πατ-έρ-α > πατέρα	*πατ-έρ-ας > > πατέρας
Gen.	*πατ-ρ-ός > πατρός	*πατ-ρ-ων > > πατρῶν
Dat.	*πατ-ρ-ι > πατρί	*πατ-ρ-σι > *πατρ-σι > πατράσι

En Homero se generaliza el grado /e/ (Gent. πατέρος, Dat. πατέρι). Similar es la declinación de μητήρ/-τρός ("madre"), θυγάτηρ/-τρός ("hija"),

Caso especial es el de ἀνὴρ/ἄνδρός ("hombre"), en el que, al quedar la secuencia consonántica -νερ- en grado Cero -νρ- genera una consonante epentética (introducida) -δ- para poder pronunciar dicha secuencia. El paradigma quedaría como sigue:

	Singular	Plural
Nom.	*ἀν-έρ-φ > *ἀνῆρ > ἀνήρ	*ἀν-ρ-εσ > *ἀν-δ-ρες > ἄνδρες
Voc.	*ἀν-έρ-φ > > ἄνερ	
Ac.	*ἀν-έρ-α > > ἀνέρα	*ἀν-ρ-ας > *ἀν-δ-ρας > ἄνδρας
Gen.	*ἀν-ρ-ός > *ἀν-δ-ρός > ἀνδρός	*ἀν-ρ-ών > *ἀν-δ-ρῶν > ἀνδρῶν
Dat.	*ἀν-ρ-ί > *ἀν-δ-ρί > ἀνδρί	*ἀν-ρ-σι > *ἀν-δ-ρ-σι > ἀνδράσι

El plural seguiría en ático la forma del Gt.; incluso cambió el Ac. Sing. de ἀνέρα por ἄνδρα; en Homero solemos encontrar la forma con grado Pleno generalizado a toda la flexión (ἄνερες, ἀνέρας, ἀνέρων, etc.); el Dat. de Plural suele presentar el grado Cero, con vocalización de la sonante -r-.

II) Nombres de agente.- Existía en Ie. un sufijo para marcar el agente de la acción expresada por la raíz verbal. Este sufijo era *\*-te/or* con alternancia vocálica, o bien en su variante *\*-te/os*. Esta segunda forma con final en silbante dio lugar a sustantivos flexionados por la primera declinación en masculino, siempre con grado /e/: *\*-tes*, pero alargado en *\*-tēs* y entendiendo esa *-ē* larga como si fuera una *-ā* transformada en *-η*:- lo encontramos en *ναύτης/ου* “marinero” (cf. *ναῦς* “nave”), *ὀπλίτης/ου* “guerrero” (cf. *ὄπλα* “armas”). Si bien este sufijo fue el más utilizado en época clásica, en una época anterior fue el sufijo *\*-te/or* el que más se usó. En los sustantivos derivados de este sufijo siempre encontramos el grado Pleno (el grado Cero lo encontramos en derivados femeninos de este mismo sufijo: *αὐλήτρις/ιδος* < *\*αὐλήτρ-ιδ-ς* “flautista (hembra)” con morfema *-ιδ-* de femenino y *-τρ-* de agente (cf. *αὐλός* “flauta”; *αὐλήτης* “flautista (varón)”).

	Sin extensión de la vocal larga			Con extensión de la vocal larga				
Nom.	*δῶτ	ορ-φ	> *δῶτῶρ	> δῶτωρ	*σωτ	έρ-φ	> *σωτῆρ	> σωτήρ
Voc	*δῶτ	ορ-φ		> δῶτορ	*σωτ	έρ-φ		> σωτήρ
Ac.	*δῶτ	ορ-α		> δῶτορα	*σωτ	έρ-α		> σωτήρα
Gen.	*δῶτ	ορ-ος	> *δῶτορος	> δῶτορος	*σωτ	έρ-ος	> *σωτῆρος	> σωτήρος
Dat.	*δῶτ	ορ-ι	> *δῶτορι	> δῶτορι	*σωτ	έρ-ί	> *σωτῆρσι	> σωτήρι

El Nominativo suele ser asigmático, pudiéndose dar la alternancia entre una vocal larga en el Nom. (marca de caso al carecer de *-s*) y breve en el resto de los casos (*δῶτωρ/τόρος* “dador” (cf. *δίδομι* “dar”); *οἰκῆτωρ/τόρος* “habitante” (*οἰκία* “casa”), o bien extendiendo la larga del Nom. a toda la flexión (*οἰκῆτηρ/τήρος* “habitante”; *σῶτηρ/τήρος* “salvador”, *σῶω* “salvar”; *ρῆτωρ/τόρος* “orador”, *ρῆμα* “palabra”; *δοτήρ/τήρος* “dador”).

III) Nombre heteróclitos.- La flexión heteróclita es un tipo de flexión muy arcaica que se hizo improductiva en época clásica. Hasta ahora hemos visto como la alternancia vocálica se usaba muchas veces para oponer los casos rectos a los oblicuos. Los heteróclitos no utilizaban alternancia vocálica, sino “consonántica”: alternan *-r/-n* como final de tema para oponer los casos rectos a los oblicuos. Pero además pueden utilizar también la alternancia vocálica (Pleno/Cero, e/o). En latín tenemos el caso de *\*femr-Ø* > *femur* / *\*femen-es* > *feminis* “muslo” (posteriormente se regulariza como *femur/femoris*, aunque aparece también el sustantivo *femen-feminis* “muslo”) con alternancia *-or / -en* (es decir, vocálica *o/e* y consonántica *r/n*). Otro caso más complicado, también dentro del latín es el de *iter/\*iten-es* > *itinis* “camino” (sólo alternancia consonántica *r/n*, grado siempre /e/), pero con posterior adición de una segunda desinencia de Gt. *\*iten-es-es* > *itineris* (cierre de /e/ > /i/ y rotacismo de /s/ intervocálica).

En Griego tenemos casos paralelos, pero con el problema de que en el Gt. (y a partir de aquí el Dativo y todo el plural) se añadió una consonante dental /t/ antes de la desinencia. El vocalismo generalmente es Cero. Observemos el caso de *ἥπαρ/ἥπατος* “higado”:

Nom. *\*yēk<sup>w</sup>r-Ø* > (y)ηπρ-Ø (desapar. /y/ a principio, dejando esp. asper., conversión labiovelar *k<sup>w</sup>* en labial π, vocalización sonante ρ) > *ἥπαρ* (Lat. *\*yēk<sup>w</sup>r-Ø* > *\*iēcōr* > *iecur*. Gt. *\*yēk<sup>w</sup>η-os* > (y)ηπν-ος > ἥπν-τ-ος ἥπα(ν)-τ-ος > *ἥπατος* (Lat. *iecen-es* > *iecinis*).

En la forma griega observamos la caída de la /y/ a principio de palabra y el consiguiente espíritu áspero, la conversión de la labiovelar *-k<sup>w</sup>-* en labial (π) ante la /a/ que proviene de la vocalización de la sonante /r/. En el Gt. la sonante /n/ vocaliza en *-ν* > *-α* con posterior pérdida de la nasal y se le introduce la dental *-τ-* ante la desinencia. Otros casos similares son *οὐδάρ/ατος* “teta”, *ἡμαρ/ατος* “día”. Pero desde antiguo estos términos se sintieron extraños y fueron sustituidos por otros más regulares: *ἡμέρα*. Pero lo más importante fue la extensión de esa final de tema *-ατ-* (< *\*-ητ-*) a otros temas, de manera general, haciéndose de la terminación *-ατος* una forma muy general de Genitivo

(γόνυ/γόνατος “rodilla”, δού/δόρατος “lanza”) y de manera especial en el Gt. de los temas en -μα (<\*-m): ὄνομα/ὄνοματος (nombre).

IV) Otros varios.- Incluimos aquí una serie de palabras cuyo tema acababa en -r, que no pertenecen a ninguno de los grupos anteriores. Como las demás tienen Nom. asigmático (γαστήρ/γαστρος “estómago”, no lo entendemos como morfema -τηρ dado que la raíz γασ- no la encontramos en otros derivados). Un tema especial es el del sustantivo χεῖρ/χειρός “mano” (cf. < χῆρ-Ø < χερρ-Ø < χερσ-Ø ) que presenta dos Genitivos, χειρός y χερός.

4) Temas en nasal

Todo lo dicho para los temas en líquida vale también para los nasales. Quedan algunos temas con alternancia Pleno/Cero y alternancia de acento:

Nom. \*κύον-Ø > κύων “perro”      \*ἄρεν-Ø > ἄρην “cordero”  
 Gt. \*κυν-ός > κυνός      \*ἄρν-ός > ἄρνός

	Singular		Plural	
Nom.	*κύον-φ	> *κύων	> κύων	
Voc	*κύον	> κύον	*κύ	ν -ες > κύνες
Ac.	*κύ	ν -α > κύνα	*κύ	ν -ας > κύνας
Gen.	*κυ	ν -ός > κυνός	*κυ	ν -ών > κυνών
Dat.	*κυ	ν -ί > κυνί	*κυ	ν -σι > *κυ(ν)σί > κυσί

Pero el grado Cero (salvo casos del dativo plural) no se conservó en general. Todos generalizaron el grado Pleno (ya /e/, ya /o/) con Nominativo asigmático (y por tanto alargado) frente a los demás.

Nom. \*ποιμῆν-Ø > ποιμήν “pastor”      \*δαίμων > δαίμων “divinidad”

Gt. \*ποιμέν-ος > ποιμένος      \*δαίμων-ος > δαίμονος

(cf. Latín \*homō(n) > homo // \*homōn-es > hominis con cierre de /o/ en interior de palabra en /i/). Algunos casos conservaron la alternancia e/o entre la palabra simple y la compuesta:

Nom. \*φρῆν-Ø > φρήν      Gt. φρεν-ός > φρενός “ánimo”

Gt. \*εὐ-φρῶν-Ø > εὐφρών Gt. \*εὐ-φρόν-ος > εὐφρόνος “de buen ánimo”, πατήρ/πατρός “padre” y en cambio εὐπάτωρ/τορός “de buen padre”.

	Sin extensión de la vocal larga		Con extensión de la vocal larga	
Nom.	*ποιμῆν-φ	> *ποιμῆν	> ποιμήν	*μῆν-φ > *μῆν > μῆν
Voc	*ποιμῆν	> ποιμῆν	*μῆν	> μῆν
Ac.	*ποιμῆν	ἔν -α > ποιμήνα	*μῆν	ἔν -α > μῆνα
Gen.	*ποιμῆν	ἔν -ος > ποιμήνος	*μῆν	ἔν -ος > μῆνός
Dat.	*ποιμῆν	ἔν -ι > ποιμήνι	*μῆν	ἔν -ί > μῆνι
Nom.	*δαίμων-φ	> *δαίμων	> δαίμων	*ἀγών-φ > *ἀγών > ἀγών
Voc	*δαίμων	> δαίμων	*ἀγών	όν -φ > ἀγών
Ac.	*δαίμων	ον -α > δαίμονα	*ἀγών	όν -α > ἀγώνα
Gen.	*δαίμων	ον -ος > δαίμονος	*ἀγών	όν -ος > ἀγώνος
Dat.	*δαίμων	ον -ι > δαίμονι	*ἀγών	όν -ι > ἀγώνι

En estos temas, al igual que en los temas en líquida, suelen llevar, hagan como hagan el resto de los casos, el dativo de Plural en grado Cero: Dt. Pl. (φρήν/φρενός) \*φρῶν-σι > φρῶ(ν)σι > φρῶσι (pero ποιμήν/-ένος --ποιμέσι, δαίμων/όνος --δαιμόσι). Pero en general todas tendieron a regularizarse con el vocalismo del resto. Así, un gran número de palabras generalizaron el vocalismo largo del Nom. a toda la flexión: ἀγών/ἀγώνος “combate”, σφήν/σφηνός “cuña” αἰών/αἰώνος “tiempo”. Es el mismo caso que en Latín \*praecō(n) > praeco / \*praecōn-es > praecōnis, en donde la /o/ interior no se cierra en /i/ como en homo/hominis (< homōnis) al ser larga.



Existe un grupo especial de palabras inanimadas (neutros) formadas sobre el grado Cero de un sufijo existente en Ie. con valor de abstracto resultativo: \*-men/\*-mon/\*-mn. Sobre este grado Cero \*-mn > \*-μη con vocalización de la nasal se creaba en Griego un sufijo -μα, similar al que daba en Latín -men con vocalismo /e/ (lu-men “que brilla” > “luz”; flu-men “que fluye” > “río”. En griego también ocurrió lo mismo:

σῶ-μα “lo que se sana”, “cuerpo” (cf. σάω “sanar”); \*πράκ-μα > πράγμα (asimilación de la gutural a la nasal, pasando de sorda a sonora) “lo que se hace” > “asunto”, “negocio” (cf. πράσσω < \*πράκ-γ-ω “hacer”); φράμμα < \*γράφ-μα “lo que se escribe” > “letra” (cf. γράφω “escribir”); ποιή-μα “lo que se hace” > “poema” (cf. ποιέω “hacer”). En ocasiones no es tan fácil buscarle una raíz verbal y el morfema sirve como mero derivativo: ὠνόμα “nombre” (igual en latín nomen-nominis), αἷμα “sangre”). Dichos sustantivos forman el Gt. como los heteróclitos, por medio de la terminación -ατος (ὠνόματος, σώματος) y el Dat. de Pl. consecuentemente (\*ὠνόμα(τ)σι > ὠνόμασι, σῶμασι).

Algunas palabras de este grupo, muy pocas, tienen nominativos sigmáticos:

Nom. \*κτεν-ς > κτῆ(ν)-ς > κτεῖς “peine” (con caída de /n/ ante /s/ y alarg. comp.). Un caso similar es el adjetivo μέλας < \*μέλαν-ς, frente al femenino \*μελαν-γᾶ < μελαῖνα y el neutro \*μέλαν-Ϝ > μέλαν (el Get. es μέλανος). Veamos como ejemplo la declinación de este último:

	Masc. Sing.	Femen. Sing.	Neutro Sing.
Nom.	*μέλαν-ς > μέλας	*μέλαν-γᾶ-Ϝ > μέλαινα	*μέλαν-Ϝ > μέλαν
Voc	*μέλαν-Ϝ > μέλαν	*μέλαν-γᾶ-Ϝ > μέλαινα	*μέλαν-Ϝ > μέλαν
Ac.	*μέλαν-α > μέλινα	*μέλαν-γᾶ-ν > μέλαιναν	*μέλαν-Ϝ > μέλαν
Gen.	*μέλαν-ος > μέλανος	*μέλαν-γᾶ-ς > μέλαινης	*μέλαν-ος > μέλανος
Dat.	*μέλαν-ι > μέλινα	*μέλαν-γᾶ-ι > μέλαινη	*μέλαν-ι > μέλινα
	Masc. Plur.	Femen. Plur.	Neutro Plur.
Nom.	*μέλαν-ες > μέλινες	*μέλαν-γᾶ-ες > μέλαινες	*μέλαν-ες > μέλινες
Voc	μέλινες	μέλαινες	μέλινες
Ac.	*μέλαν-ας > μέλινας	*μέλαν-γᾶ-ας > μέλαινας	*μέλαν-ας > μέλινας
Gen.	*μέλαν-ων > μέλινων	*μέλαν-γᾶ-ων > μέλαινων	*μέλαν-ων > μέλινων
Dat.	*μέλαν-σι > μέλισαι	*μέλαν-γᾶ-αις > μέλαιναις	*μέλαν-σι > μέλισαι

5) Temas en vocal

a) temas en /i/:

Presentaban alternancia, aunque esto está muy alterado en Griego. Los Nom. son generalmente sigmáticos. Ejemplifiquemos con πόλις “ciudad”.

		Singular															
Nom.	*πόλ	ι	-ς	>	πόλις	*πόλ	ι	-ς	>	πόλις	*πόλ	ι	-ς	>	πόλις		
Voc	*πόλ	ι	-Ϝ	>	πόλι	*πόλ	ι	-Ϝ	>	πόλι	*πόλ	ι	-Ϝ	>	πόλι		
Ac.	*πόλ	ι	-ν	>	πόλιν	*πόλ	ι	-ν	>	πόλιν	*πόλ	ι	-ν	>	πόλιν		
Gen.	*πόλ	ι	-ος	>	πόλιος	*πόλ	ε(ι)	-ος	>	πόλειος	*πόλ	η(ι)	-ος	>	πόληιος	>	πόλειος
Dat.	*πόλ	ι	-ι	>	πόλι	*πόλ	ε(ι)	-ι	>	πόλει	*πόλ	η(ι)	-ι	>	πόληι	>	πόλει
		Plural															
Nom.	*πόλ	ι	-ες	>	πόλιες	*πόλ	ε(ι)	-ες	>	πόλειες	*πόλ	η(ι)	-ες	>	πόληιες		
Voc				>	πόλιες				>	πόλειες				>	πόληιες		
Ac.	*πόλ	ι	-γς	>	πόλιας	*πόλ	ε(ι)	-γς	>	πόλειας	*πόλ	η(ι)	-γς	>	πόληιας		
Gen.	*πόλ	ι	-ων	>	πόλιων	*πόλ	ε(ι)	-ων	>	πόλειων	*πόλ	η(ι)	-ων	>	πόληιων		
Dat.	*πόλ	ι	-σι	>	πόλισι	*πόλ	ε(ι)	-σι	>	πόλεισι	*πόλ	η(ι)	-σι	>	πόληισι		

La forma más simple es la que presenta el grado Cero en todo el paradigma. Pero el tipo más frecuente es el que presenta la alternancia Cero/Pleno. En la mayor parte de los dialectos suele tener grado Cero. Quizá existió una forma alternante normal, a partir del Genitivo *πόλεος*, que aparece en Esquilo, con grado Pleno /e/ del elemento predesinencial. El Pl. siguió con el vocalismo Pleno. A partir de una forma de locativo en *-ηι* documentado en Homero, el dialecto jónico extendió el vocalismo con *-η-* y formó otra flexión. El dialecto ático procedió por metátesis de cantidad del Gt. *πόληος* > *πόλεως*. Por analogía el Dat. *πόληι* (que consta en ático antiguo) se transforma en *πόλει* y la tendencia a unificar el vocalismo condujo a extender la vocal *-e* a todos los casos. La flexión del tipo de *πόλις* se generalizó a otros sustantivos similares, ejerciendo una fuerte influencia.

Dentro de este grupo en /i/ se incluyen los sustantivos formados con el morfema *-σις* que indica el abstracto verbal (“la acción de ...”): *ποιήσις/ποιησέως* “acción de hacer” > “poesía” (cf. *ποιέω* “hacer”; recordemos *ποιήμα* “poema”); *γένεσις/-σεως* “nacimiento” (cf. *γίνομαι* “nacer”). Fue un morfema muy utilizado y forma, junto con *-μα* indicando el resultado y *-τηρ/-τωρ* indicando el agente la triada más común entre los morfemas nominales.

b) Temas en /u/:

Lo dicho en el anterior apartado vale para éste.

		Singular								
Nom.	*ἰχθ	ύ	-ς	>	ἰχθῦς					
Voc.	*ἰχθ	ύ	-θ	>	ἰχθῦ	*δάκρ	υ	-θ	>	δάκρυ
Ac.	*ἰχθ	ύ	-ν	>	ἰχθῦν					
Gen.	*ἰχθ	ύ	-ος	>	ἰχθῦος	*δάκρ	υ	-ος	>	δάκρυος
Dat.	*ἰχθ	ύ	-ι	>	ἰχθῦι	*δάκρ	υ	-ι	>	δάκρυι
		Plural								
Nom.	*ἰχθ	ύ	-ες	>	ἰχθῦες					
Voc.					ἰχθῦες	*δάκρ	υ	-α	>	δάκρυα
Ac.	*ἰχθ	ύ	-(ν)ς	>	ἰχθῦς					
Gen.	*ἰχθ	ύ	-ων	>	ἰχθῦων	*δάκρ	υ	-ων	>	δάκρυων
Dat.	*ἰχθ	ύ	-σι	>	ἰχθῦσι	*δάκρ	υ	-σι	>	δάκρυσι

Existen casos con grado Cero en todo el paradigma como *ἰχθῦς* (“pez”), y *δάκρυ* (“lágrima”), el último de género neutro. El Acusativo Plural *ἰχθῦς* sería pronto sustituido por *ἰχθῦας*.

		Singular								
Nom.	*πήρ	υ	-ς	>	πήρς					
Voc.	*πήρ	υ	-θ	>	πήρϋ	*ἄστ	υ	-θ	>	ἄστϋ
Ac.	*πήρ	υ	-ν	>	πήρϋν					
Gen.	*πήρ	ε(υ)	-ος	>	πήρϋος	*ἄστ	ε(υ)	-ος	>	ἄστϋος
Dat.	*πήρ	ε(υ)	-ι	>	πήρϋι	*ἄστ	ε(υ)	-ι	>	ἄστϋι
		Plural								
Nom.	*πήρ	ε(υ)	-ες	>	πήρϋεις					
Voc.					πήρϋεις	*ἄστ	ε(υ)	-α	>	ἄστϋη
Ac.	*πήρ	ε(υ)	-νς	>	πήρϋεας					
Gen.	*πήρ	ε(υ)	-ων	>	πήρϋεων	*ἄστ	ε(υ)	-ων	>	ἄστϋεων
Dat.	*πήρ	ε(υ)	-σι	>	πήρϋεσι	*ἄστ	ε(υ)	-σι	>	ἄστϋεσι

También existen los casos con alternancia, siguiendo el esquema de *πόλις*.

El Genitivo Sing. > *πήρϋεως* es analógico al de *πόλις*. En el Pl. siguen con el mismo vocalismo: *\*πήρϋε(υ)-ες* > *πήρϋεις*, etc.

Dentro de esta flexión

existen también neutros: *ἄστϋ/ἄστϋεως* (Nom. Pl. *ἄστϋε(υ)-α* > *ἄστϋη*).